

LAICOS SPÍNOLA

Proyecto de vida y
Plan de formación

PROYECTO DE VIDA

INDICE

PRESENTACIÓN	5
I. INTRODUCCIÓN.....	7
II. NUESTRA IDENTIDAD	9
1. LA IDENTIDAD DEL LAICO SPÍNOLA.....	9
2. CÓMO LO VIVIMOS.....	12
2.1 Dimensión espiritual.....	12
2.2 Dimensión eclesial y comunitaria	13
2.3 Dimensión apostólica.....	14
2.4 Estilo de vida.....	15
III. PROCESO DE VINCULACIÓN	18
1. ETAPA DE DISCERNIMIENTO	18
2. ETAPA DE VÍNCULO TEMPORAL.....	19
3. VINCULO DEFINITIVO	20
4. REVOCACIÓN DEL COMPROMISO.....	21
IV. COMUNIDAD LAICA SPÍNOLA.....	22
1. ITINERARIO.....	22
2. MODO DE VIDA.....	23
V. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA	24
1. COORDINACIÓN	24
1.1 A Nivel local:	24
1.2 A nivel de Delegación:.....	25
1.3 A nivel internacional:	26
2. ENCUENTROS.....	26
3. COMPROMISO DE LA CONGREGACIÓN	27
4. COMUNICACIÓN	27

PRESENTACIÓN

Queridos amigos:

Con inmensa alegría escribo estas letras para presentaros el **“Proyecto de vida de Laicos Spínola”**. El documento responde a la inquietud del XIX Capítulo General (julio 2010) de *“seguir impulsando y dar cauce al proceso de fe de los laicos que se sienten más identificados con nuestra espiritualidad y misión, como Laicos Spínola”* y ha sido elaborado con las aportaciones de los que os sentís parte del Carisma Spínola.

A lo largo de los últimos años en la Iglesia se ha ido reflexionando con una especial intensidad cómo los carismas que dan vida a los diversos institutos religiosos no son únicamente “carismas” para la Vida Religiosa y para ser vividos y explicitados en ella, sino también para ser compartidos con otras formas de vida cristiana.

El “carisma compartido” configura de una manera peculiar a la Iglesia y crea lo que llamamos “Familias carismáticas”.

La Vida consagrada traspasa sus fronteras con una nueva estructura bajo la cual se integran y entran en comunión todas aquellas personas –hombres o mujeres, de una forma de vida cristiana u otra- que se sienten agradadas con el mismo don carismático.

La Congregación de Esclavas del Divino Corazón no es ajena a esta reflexión y proceso.

Hay personas, más allá de quienes pertenecemos a la Congregación, que sentís profundas afinidades afectivas, espirituales y apostólicas con nuestros Fundadores y con el proyecto carismático que tenemos. Estamos convencidas de que esto se debe a que nos anima el mismo Espíritu.

Nuestra experiencia en los últimos años se ha visto marcada por la progresiva incorporación de laicos a nuestra espiritualidad y misión. Con el impulso de los Capítulos Generales, la presencia de los laicos en la vida y la misión de la Congregación ha sido notoria. La experiencia de

comunión, de misión compartida, aún en las más variadas manifestaciones y latitudes, se ha desarrollado y fortalecido.

Junto con el compartir la misión, ha ido creciendo en algunos de vosotros la experiencia de sentirnos compartiendo un mismo Carisma y desde ahí el deseo de una forma de vinculación con la Congregación. El XIX Capítulo General nos urgió a estudiarla y concretarla.

Este Proyecto está escrito en clave de encuentro. Laicos y Religiosas sabemos y experimentamos en la vivencia de nuestra vida cristiana, la diversidad y complementariedad querida y suscitada por el Espíritu, y la necesidad de una comunión en el mismo Espíritu con vistas a la vida y misión común de anunciar el Amor personal de Jesucristo.

El deseo de la Congregación es caminar juntos, Esclavas y Laicos bajo la guía de Marcelo Spínola y Celia Méndez creciendo en el conocimiento mutuo, buscando la voluntad de Dios en nuestras vidas y anunciando su Amor, desde el convencimiento de que nos enriquece mutuamente la vivencia del Carisma desde cada vocación.

El camino está iniciado y pasa por el compromiso de promover experiencias y procesos de reflexión y formación conjunta que nos lleven a profundizar nuestra identidad Spínola, y desarrollar una mayor corresponsabilidad entre Religiosas y Laicos en las obras apostólicas existentes y en nuevas presencias... Avanzar juntos, Hermanas y Laicos, pasa decidida e inequívocamente, por el compromiso en la transformación de la sociedad según el plan de Dios, por la cercanía a los más pobres y excluidos, a través de caminos nuevos de educación, evangelización y solidaridad.

Deseo que día a día el Carisma Spínola se encarne en más laicos y unidos sigamos experimentando y anunciando el Amor personal de Jesucristo.

Un abrazo,

Rosario Fernández Martos, adc

Superiora General

Madrid, 19 de enero de 2015. Fiesta del Beato Marcelo Spínola

I. INTRODUCCIÓN

“A los laicos corresponde, por propia vocación, tratar de construir el reino de Dios gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios. (...) En las condiciones ordinarias de la vida familiar y social, con las que su existencia está como entretrejida, están llamados por Dios, para que, desempeñando su propia profesión, guiados por el espíritu evangélico, contribuyan a la santificación del mundo desde dentro, a modo de fermento. Y así hagan manifiesto a Cristo ante los demás, primordialmente mediante el testimonio de su vida”. (Lumen Gentium IV 31)

Dentro de la Familia Spínola no ha dejado de crecer en los últimos años el número de personas que, sintiéndonos llamadas por el Señor a vivir nuestra vocación como Laicos dentro de su Iglesia, nos identificamos con el Carisma Spínola, y sentimos como propia la misión de anunciar el Amor personal de Jesucristo.

La Congregación de Esclavas del Divino Corazón, sensible a esta realidad, en el Capítulo General de 2010, quiso *“seguir impulsando y dar cauce desde el Gobierno General, al proceso de fe de los laicos que se sienten más identificados con nuestra espiritualidad y misión, como **Laicos Spínola**”*.

De esta realidad y de este deseo nace este documento, que quiere ser un proyecto para hacer posible esa mayor vinculación a la Familia Spínola de todos aquellos laicos adultos que quieran vivir su fe con este apellido.

En él se reflexiona sobre la identidad del Laico Spínola, identidad que se aterriza en un modo de vida que queremos hacer nuestro. También se detalla cuál sería el proceso de vinculación que seguirá toda aquella

persona que desee comprometerse a vivir de acuerdo con esta identidad y la organización de este movimiento Laico. Finalmente existe un capítulo dedicado a las Comunidades Laicas Spínola.

Para su elaboración se han tenido en cuenta las aportaciones de los distintos grupos de laicos que han trabajado este proyecto en los países donde está presente la Congregación.

Agradecemos a la Congregación este nuevo impulso que nos ayuda a crecer en vinculación con este Carisma y hacer nuestro el sueño de Marcelo y Celia de anunciar el Amor personal de Jesucristo en todas las realidades en las que estamos, como laicos, inmersos.

Grupo Coordinador del Proyecto

II. NUESTRA IDENTIDAD

“Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa ¿con qué se salará? (...) Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte; ni se enciende una luz para ponerla debajo de un candelín, sino sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa. Alumbre así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos”. (Mt 5, 13a.14-16)

1. LA IDENTIDAD DEL LAICO SPÍNOLA

Nosotros, los laicos que formamos parte de la Familia Spínola, fundada por Marcelo Spínola y Celia Méndez, compartimos con el resto de sus miembros un mismo Carisma: **la experiencia del Amor personal de Jesucristo, que nos lleva a hacer nuestra la misión de anunciarlo.**

Esta experiencia de sentirnos amados personalmente por Dios es la que fundamenta nuestra fe. Sabemos que es Él quien nos ha amado primero, a cada uno de nosotros de forma personal, “con nombre propio”. *“Jesucristo es de nuestra familia, es nuestro compañero, porque anda con nosotros, y no se aparta de nuestro lado”. (Marcelo Spínola).* De Él parte la iniciativa del encuentro, el deseo cariñoso de formar parte de nuestra vida, el querer contar con cada uno de nosotros para construir ese Reino de Dios que es su sueño, un sueño que queremos hacer nuestro.

Como laicos, buscamos hacer en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestro lugar en medio de la sociedad... la **Voluntad** de Aquel que nos ama, siendo así sal y luz en medio del mundo. ¿Quién que se sienta amado de esta forma no sentirá la necesidad de vivir con **disponibilidad** a esta llamada? *“No os buscó Dios ni porque lo mereciésteis ni porque os necesitase; os buscó por un solo motivo, por el amor que os te-*

nía, y para estrechar con vosotras una alianza que no se romperá nunca”. (Marcelo Spínola)

Desde esta experiencia fundante nos sentimos llamados a vivir con **sencillez**, viviendo en verdad, *“Tenga siempre espíritu de sencillez y sinceridad”*. (Celia Méndez) y **humildad**, sabiendo que es Dios quien actúa, *“Todo lo puedo en Él”,* y confiando plenamente en Él. *“El humilde utiliza todo lo que Dios le ha dado, pero confiesa que es mero administrador”*. (Marcelo Spínola)

Queremos que nuestras relaciones humanas estén teñidas de un estilo que buscamos hacer nuestro: el **trato personal**, cercano, que busca en el otro su mejor yo, que le reconoce como hermano, acompañándole en el camino, escuchando y mirando con el corazón y al corazón.

Este sentirnos amados personalmente por Dios nos lleva a otra experiencia: la de **buscar una forma concreta de relación con Él**, que se cultiva de forma especial en la oración y en la Eucaristía.

En la **oración**, en el trato de corazón a Corazón es donde nos dejamos abrazar por su Amor personal *“A Dios le debemos tratar con sencillez, con confianza, con familiaridad”*. (Marcelo Spínola) y nos dejamos guiar para encontrar el camino que quiere para nosotros, que mueve nuestra vida y nos compromete a vivirla desde Él.

También en la **Eucaristía** nos encontramos con su Amor que se entrega *“Jesucristo no ha podido darnos más porque se nos ha dado Él mismo”*. (Marcelo Spínola) y nos invita a seguir su ejemplo, ilumina nuestra vida concreta con su *Palabra*, nos acompaña siempre con su *Presencia* y nos enseña a vivir en *Comunión* con otros, sintiéndonos familia que se reúne alrededor de la mesa compartida, porque comparte la misma experiencia de sentirse amados.

Los Laicos hacemos nuestra la Misión de la Congregación, que es la de toda la Familia Spínola: **anunciar el Amor personal de Jesucristo**. Contar a otros... decir a otros... anunciar a otros, con nuestra palabra y nuestra vida, el Amor personal de Jesucristo. Sabemos que ésta es la única forma de transformar la realidad: desde el corazón, que es el lugar de transfor-

mación de cada uno de nosotros *“El Amor de Cristo nos apremia a ir por todas partes predicando, cada uno a su modo, y enseñando quién es Jesucristo y cómo ama”*. (Marcelo Spínola)

Queremos vivir especialmente atentos a aquellos hermanos nuestros que viven hoy en realidades de pobreza de cualquier tipo. Buscamos ser sensibles a las necesidades del mundo con una mirada misericordiosa hacia **los más débiles**. *“El santo tiene siempre el corazón abierto a otro corazón: el de los más necesitados. En ellos cree, a ellos los quiere, con ellos trabaja para hacer de nuestro mundo un mundo con más corazón”*. (Marcelo Spínola)

Como laicos, asumimos esta misión de ser sal y luz en medio del mundo estando **abiertos a los signos de los tiempos**, empleando los medios más idóneos de los que dispongamos y poniendo en juego lo mejor de nosotros mismos para llegar al corazón de las personas. *“Hemos de procurar ser extraordinarias en lo ordinario”*. (Celia Méndez)

María es para nosotros modelo en el seguimiento de Jesucristo. Ella vivió con hondura y radicalidad cada uno de los rasgos que configuran nuestra espiritualidad: *“Se nos presenta María Inmaculada como la síntesis del mundo de la santidad; y nos asombra y enamora bajo este aspecto de un modo singular la Purísima Concepción”*. (Marcelo Spínola)

La Virgen nos enseña a preguntarnos en cada circunstancia de nuestra vida cuál es la Voluntad de Dios, y a poner confiadamente la propia libertad en juego para hacer posible el Reino. Entendida así, la disponibilidad de María, modelo de **Esclavitud**, es la actitud profunda que ha de caracterizarnos como discípulos de Jesús, tal y como experimentaron los Fundadores: *“La Santísima Virgen manifiesta su santidad, su amor de Dios, confesando que Ella no quiere otra cosa sino cumplir la voluntad divina. Yo soy la Esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”*. (Marcelo Spínola)

Entendemos que estos rasgos de la espiritualidad del Laico Spínola difícilmente pueden vivirse individualmente. Necesitamos vivir y celebrar nuestra fe en **comunidad** y dentro de la Iglesia, sabiéndonos familia, caminando en fraternidad para vivir y descubrir en el día a día la huella del Se-

ñor en nuestras vidas y su llamada a seguir creciendo en seguimiento a su persona. La comunidad es para nosotros lugar donde compartir vida, oración y camino.

2. CÓMO LO VIVIMOS

2.1 Dimensión espiritual

- **Vida de Oración:**

“Es menester subir a la fuente, que no en medio de la disipación, sino en la soledad del recogimiento se encuentra; es menester permanecer al pie de ella horas y horas, días y días, perseverando en oración; es menester, en fin, beber sus aguas, asimilándonos por medio de la meditación asidua, el espíritu que se exhala de la persona, y especialmente del Corazón de Cristo.” (Marcelo Spínola)

El Amor personal de Jesucristo nos lleva al deseo de tener con Él una relación de corazón a Corazón. La **oración personal diaria** es un modo privilegiado para cuidar esta relación con el Señor, una relación que necesita sus tiempos, sus espacios... pues centra nuestra vida de fe. La Palabra de Dios tendrá un lugar destacado en nuestra oración personal.

Además, esta relación nos lleva a plantearnos un **espacio de tiempo amplio de oración** al menos una vez al año: Ejercicios Espirituales, Pascua, retiros... como lugares de encuentro sereno, con otro ritmo, con Su ritmo. Sin prisas. Un espacio en el que confrontar la vida con el Señor con una calma distinta al ritmo diario.

- **Vida sacramental:**

Queremos vivir las celebraciones y los sacramentos, en especial la Eucaristía y la Reconciliación, como lugares de encuentro con el Señor y con los hermanos.

- **Eucaristía:** *“La Eucaristía es Jesús siempre entre nosotros, siempre con nosotros, siempre consolándonos, siempre recreándonos, siendo siempre nuestra vida y nuestra bienaventuranza”. (Marcelo Spínola)*

El Señor en la Eucaristía se hace entrega, pan que se parte y se reparte; nos acompaña con su Presencia silenciosa, ilumina nuestra vida con su Palabra y nos invita a vivir la fraternidad.

La Eucaristía es un momento privilegiado de encuentro con el Señor y en ella tomamos fuerza para vivir nuestro día a día con sentido y desde la fe.

Cada semana la Eucaristía dominical nos congrega, nos llama a celebrar la fe en comunidad. De esta manera cultivamos el sentido de familia y nuestro sentido de pertenencia a la Iglesia como las primeras comunidades que se reunían a celebrar la Cena del Señor. *“Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones”. (Hch 2, 42)*

- **Reconciliación:** No se puede amar sin perdonar. Y no es posible perdonar sin haber experimentado el perdón. La experiencia de sentirnos amados por el Señor supone también sentirnos perdonados por Él. Su Amor nos rescata siempre, nos salva siempre y nos enseña a mirar con misericordia a los demás.

2.2 Dimensión eclesial y comunitaria

Estamos llamados a vivir nuestra fe en comunidad. Esto conlleva:

- Formar parte de un **grupo** (asistencia, responsabilidad y compromiso con él) como comunidad de fe, compartiendo la vida y avanzando juntos en nuestro acercamiento a la figura de Jesucristo.

- Cultivar la relación y la mutua colaboración con el resto de la **Familia Spínola**, con la que compartimos un mismo Carisma.
- Cuidar el sentido de pertenencia a la **Iglesia**. Para ello es bueno que nos hagamos presentes en nuestras diócesis, parroquias, movimientos eclesiales...

2.3 Dimensión apostólica

- **Celo apostólico:**

“Nadie concibe una idea grande a sus ojos que no haga esfuerzo por darla a conocer”. (Marcelo Spínola)

Los Laicos compartimos la misión de anunciar el Amor personal del Señor y nos sentimos llamados a llevar esta buena noticia allá donde vivamos, en nuestro quehacer cotidiano. *“Y ¿quién que ame a Jesucristo verá con indiferencia que se le ame o se le aborrezca?”. (Marcelo Spínola)*

Esta urgencia por anunciar el Amor personal de Jesucristo nos convierte en testigos de la alegría del Evangelio en medio del mundo, en las realidades temporales en las que vivimos (familia, trabajo, compromiso social...). *“Y ojalá el mundo actual –que busca a veces con angustia, a veces con esperanza– pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo”. (Evangelii Gaudium)*

- **Servicio-Compromiso de gratuidad:**

“Puesto que tenemos dones diferentes, según la gracia que Dios nos ha confiado, el que habla de parte de Dios, hágalo de acuerdo con la fe; el que sirve, entréguese al servicio; el que enseña, a la enseñanza; el que exhorta, a la exhortación; el que ayuda, hágalo con generosidad; el que atiende,

*con solicitud; el que practica la misericordia, con alegría...”
(Rm 12, 6-8)*

La vivencia de la Eucaristía debe llevarnos a entregarnos en algún servicio concreto. Un servicio en el que ponemos nuestros dones y bienes a disposición de los demás, como estilo de vida que nos compromete en la construcción del Reino de Dios. No es posible vivir desentendiéndonos de la realidad. Los cristianos tenemos la obligación moral de estar atentos a las necesidades de los demás. Solo así es posible la fraternidad, que va mucho más allá de la mera solidaridad.

Caracteriza a la Familia Spínola una especial sensibilidad hacia la educación entendida como transformación del corazón *“Educar es formar el corazón” (Marcelo Spínola)*. Sintiéndonos herederos de esta experiencia, los Laicos Spínola queremos vivir cada dimensión de nuestra vida (nuestro trabajo, nuestras relaciones familiares...) desde estas claves de cercanía a las personas y acompañamiento para que cada hombre y mujer desarrollen más todas sus capacidades como imagen de Dios que son y como motor de transformación de la sociedad.

2.4 Estilo de vida

“Estoy completamente conforme con lo que Dios me destine, y constantemente repito que no tengo más querer ni no querer que lo que Dios quiera o no quiera”. (Celia Méndez)

Los Laicos queremos vivir en discernimiento continuo y en confrontación con la Palabra de Dios, buscando lo que el Señor quiere de nosotros siempre y en todo momento. De ahí nacerá un estilo de vida que se concretará en nuestra manera de estar en el mundo, de relacionarnos, de actuar...

- **En nuestra relación con las personas:** queremos caracterizarnos por un trato cercano, sencillo, alegre, estando siempre disponibles y atentos a las necesidades de los demás, relacionándonos “de corazón a corazón”.

- **En nuestra relación con las cosas:** con sencillez, austeridad, de forma desprendida... Buscamos vivir atentos al uso que le damos a los bienes de los que somos administradores.
- **En nuestra relación con el tiempo:** es importante que aprendamos a hacer un buen uso de nuestro tiempo, dándole su lugar a cada cosa (familia, amigos, trabajo, formación, compromiso, ocio...), distinguiendo lo urgente de lo verdaderamente importante.
- **Proyecto personal:** es una herramienta fundamental para vivir en verdad, para avanzar y no estancarnos. Es importante elaborar un proyecto personal basado en nuestra realidad, con medios concretos (elementos de formación, lecturas, cursos...) que nos ayuden a crecer en fidelidad al Señor. Es bueno que sea revisado cada cierto tiempo.
- **Acompañamiento:** creemos que el acompañamiento personal es un medio privilegiado para crecer y madurar en nuestro seguimiento a Jesucristo. Nos ayuda a vivir en libertad, a poner nombre a lo que sucede en nuestro interior y a descubrir aquello que nos trae paz y felicidad.

A veces nuestra vida contrasta con nuestros ideales, con nuestros sueños y el deseo de seguimiento a Jesucristo; el acompañamiento nos ayuda a ponernos en verdad y nos ofrece las pistas para caminar hacia lo que Dios quiere de nosotros.

- **Formación permanente:**

*“Los santos se forman en el Corazón de Jesús. Es el Corazón de Jesús el molde divino donde se vacían todos los corazones para tomar la forma sobrenatural de la santidad”.
(Marcelo Spínola)*

La formación permanente tiene por objeto la puesta a punto de nuestras personas para responder desde nuestra identidad cristiana a los desafíos del mundo, tratando de ser testigos del amor

de Dios y procurando ser signos de comunión y de compromiso evangélico con los más necesitados.

La mejor formación permanente es la del día a día, aquella en la que la persona está atenta, está despierta, está viva para aprovechar todos los elementos del ser y hacer cotidiano para su crecimiento (familia, trabajo, oración, dificultades, lecturas, enfermedades, contradicciones, retiros, relaciones de amistad...). De ahí que la realidad vivida en clave de discernimiento es el lugar privilegiado de la formación permanente.

La formación permanente requiere también momentos extraordinarios de actualización profesional, teológica, carismática, etc.

- **La celebración de las fiestas comunes a la Familia Spínola** nos ayudará a fortalecer nuestra vocación laical, nuestro sentido de pertenencia y comunión con todos los que compartimos el Carisma. Estas fiestas son:
 - 19 de enero: Beato Marcelo Spínola
 - 25 de marzo: Anunciación
 - Mes de María
 - 2 de junio: Celia Méndez
 - Festividad del Sagrado Corazón
 - 26 de julio: fundación de la Congregación
 - 8 de diciembre: fiesta de la Inmaculada

III. PROCESO DE VINCULACIÓN

Este proceso está destinado a los miembros de la Familia Spínola que se sientan llamados a vivir su vocación cristiana laica desde el Carisma y la espiritualidad Spínola y quieran formalizar públicamente su compromiso.

Tiene dos etapas: una de discernimiento y otra de vinculación temporal que desemboca en un compromiso definitivo como Laico Spínola.

1. ETAPA DE DISCERNIMIENTO

En esta etapa la persona interesada irá descubriendo y creciendo en el modo de vida propio del Laico Spínola para conocer esta vocación y discernir la llamada.

Comunicará su deseo de iniciar este proceso al Coordinador local, el cual valorará, junto con la persona que le conoce (responsable de su grupo de fe, acompañante, director espiritual...) y la religiosa que acompaña a los Laicos en su localidad, si le ven preparado para iniciar este tiempo de discernimiento, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

- Una base de experiencia de Dios, un deseo de seguir a Jesucristo y de profundizar en la relación con Él.
- Vivencia de la fe en sus dimensiones de anuncio, comunión, servicio y celebración.
- Conocimiento de los Fundadores, de la Congregación y de la Familia Spínola.
- En los lugares en que sea posible, haber participado en un grupo de fe.
- Disposición sincera para poder afrontar su autoconocimiento y el acompañamiento personal.

El inicio de esta etapa tendrá lugar dentro de una celebración religiosa. Será sencilla, en la fecha y el contexto que cada lugar considere oportuno y en la que se le hará entrega de la *Oración del Laico Spínola*.

A lo largo de esta etapa se trabajará en las dimensiones humana, cristiana y carismática de la persona según el plan de formación. Acompañará este proceso un Laico Spínola o una Religiosa Esclava (Podrá ser la persona que le está acompañando).

Entre los medios que están recogidos en el *Proyecto de vida* de Laicos Spínola, en este momento del proceso son especialmente importantes la pertenencia a un grupo de fe (que en los lugares donde sea posible estará dentro de la Familia Spínola) y el acompañamiento personal.

La persona interesada y su acompañante irán evaluando la experiencia a lo largo de este tiempo de discernimiento, que tendrá una duración de entre uno y tres años.

Al terminar esta etapa podrá solicitar al Coordinador local vincularse temporalmente como Laico Spínola. El Coordinador junto con el acompañante del interesado, la persona que anima su grupo de fe y la religiosa que acompaña a los Laicos del lugar, valorarán si le ven preparado para dar este paso.

2. ETAPA DE VÍNCULO TEMPORAL

La persona vinculada se compromete a vivir según el modo de vida expresado en el Proyecto de vida del Laico Spínola y a colaborar con la Misión de la Iglesia desde el modo de vida propio de su condición seglar, según el espíritu de Marcelo Spínola y Celia Méndez. La Congregación, por su parte, lo acoge y se compromete a prestarle apoyo en el desarrollo de su vida cristiana.

Este vínculo permite que se reconozca y acoja institucionalmente al Laico Spínola y se establezca un lazo de mayor pertenencia a la Familia Spínola universal.

La formalización del compromiso tendrá lugar en una celebración religiosa. En este momento se le hará entrega del *Proyecto de vida* del Laico Spínola.

El compromiso temporal permanece mientras que la persona no se retire libremente o sea anulado por motivos fundados. El período de tiempo entre el vínculo temporal y el definitivo no debería sobrepasar los cinco años ni ser menor de tres.

El Laico Spínola a lo largo de esta etapa continuará su proceso de acuerdo con el Plan de formación para profundizar en su vocación de Laico y en el Carisma Spínola, de cara a una vinculación definitiva, de acuerdo con el *Proyecto de vida* de Laicos Spínola.

Al terminar esta etapa, el Laico podrá solicitar al Coordinador local comprometerse definitivamente como Laico Spínola. El Coordinador, junto con el acompañante del interesado, la persona que anima su grupo de fe y la Delegada de la Superiora General valorarán si le ven preparado para dar este paso. La Delegada le comunicará su admisión o no para llevar a cabo esta vinculación, que supone decir sí para siempre al seguimiento de Jesús desde la vocación Laica y según el Carisma y Espiritualidad Spínola.

El vínculo definitivo, que debe ir precedido de una preparación, se realizará en el contexto de una celebración religiosa. En ella se le hará entrega de la *cruz del Laico Spínola*.

3. VINCULO DEFINITIVO

El camino del seguimiento dura toda la vida, para comprometer toda la persona, corazón, mente y fuerzas y hacerla semejante a Cristo que se entrega al Padre por la humanidad. Se va construyendo en las opciones de cada día, en la disposición a vivir las exigencias de este seguimiento y en la entrega a la misión recibida.

Es fundamental el convencimiento personal de que nadie puede apoyarse exclusivamente en sí mismo y que no existe edad en la que se pueda dar por concluida la madurez de la persona.

Cada año los Laicos renovarán su compromiso en una celebración sencilla, en la fecha y el contexto que cada lugar considere oportuno.

4. REVOCACIÓN DEL COMPROMISO

El compromiso se puede revocar por parte del Laico o por parte de la Congregación.

- Por voluntad del Laico: Si un Laico desea revocar su compromiso, tras una seria reflexión y un diálogo en profundidad con su acompañante, hará una petición por escrito dirigida al Coordinador local y a la Delegada de la Superiora General, exponiendo los motivos o razones que le llevan a revocar el compromiso.
- Por parte de la Congregación: después de haber intentado superar las dificultades mediante la comprensión y el diálogo, la Delegada de la Superiora General, tras conversación con el Coordinador local, podrá decidir la ruptura y anulación del compromiso entre la Congregación y el Laico, por motivos fundados, principalmente en el caso de que su estilo de vida estuviera en total contraste con los compromisos tomados.

IV. COMUNIDAD LAICA SPÍNOLA

La Familia Spínola es plural como lo es la realidad humana. En ella existen distintos modos de vivir la Espiritualidad desde diversos tipos de compromiso, maneras de colaboración en la Misión, grados de implicación carismática...

Hay grupos de fe de adultos en los que conviven Laicos Spínola con personas que no desean llegar a este compromiso, pero hay otros grupos de Laicos Spínola que, después de un recorrido juntos desean vivir el Carisma en comunidad, con autonomía y capacidad de decisión, vinculados a la Congregación, con un compromiso de vida que les ayude a seguir creciendo en la fe.

Así es como surgen las **Comunidades Laicas Spínola**, grupos de Laicos Spínola que sienten la llamada de Jesús de Nazaret a compartir su vida de fe en comunidad con un Carisma concreto, que es el suyo, Spínola.

Podrá participar en la vida de estas Comunidades alguna persona que, sin haberse comprometido aún como Laico, tenga ese vínculo en el horizonte.

1. ITINERARIO

Cuando un grupo de Laicos Spínola sienta la inquietud y deseo de constituirse como Comunidad Laica, iniciará un proceso en común de discernimiento y formación. Tras este proceso, el grupo, a través del Coordinador local, solicitará a la Delegada de la Superiora General ser confirmado como Comunidad Laica Spínola.

Cuando un Laico Spínola quiera incorporarse a una Comunidad Laica Spínola asumirá el proyecto comunitario de ésta.

2. MODO DE VIDA

Anualmente la Comunidad elaborará un proyecto en el que se concretarán los medios que faciliten aterrizar la vivencia de la Espiritualidad Spínola como Comunidad. Siempre que sea posible se hará en el contexto de una convivencia.

Este proyecto recogerá los siguientes aspectos:

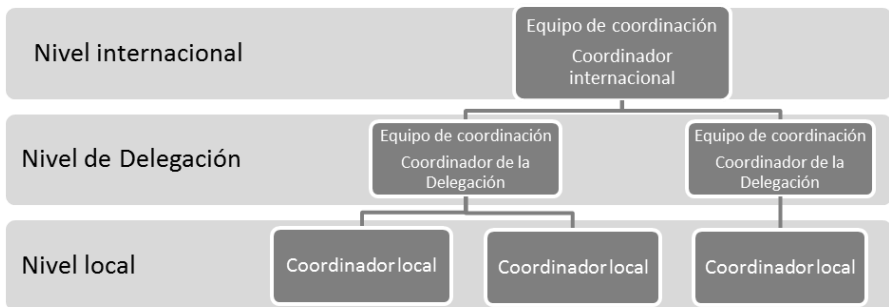
- **Objetivo anual** de la comunidad.
- **Organización de la Comunidad:** momentos de reuniones, calendario del año, encargados de llevar a cabo los diferentes servicios que la comunidad requiera (coordinador/a, secretario, tesorero...)
- **Oración:** momentos de oración comunitaria y vivencias más intensas de oración (Retiros, Ejercicios espirituales, Pascua...).
- **Eucaristía:** momentos en los que se celebrará comunitariamente.
- **Comunicación de vida:** momentos en los que compartir en profundidad la experiencia personal de oración, de servicio, de misión...
- **Relaciones dentro de la Comunidad:** medios que ayuden al fortalecimiento de las relaciones dentro de la Comunidad.
- **Relación con la Familia Spínola y con la Iglesia Universal.**
- **Servicio:** actividades de servicio en las que se participará como comunidad.
- **Compromisos económicos** que se asumirán.
- **Formación:** temas que se tratarán a lo largo del año.
- **Evaluación:** cómo y cuándo se va a evaluar.

La Comunidad será acompañada por una religiosa, “compañera de camino”, que será referencia carismática aun cuando no esté presente en las reuniones, y que estará al servicio de la unidad y de la comunión en el grupo y con el resto de la familia Spínola. Esta hermana intentará hacerse presente de algún modo en la vida de la comunidad.

V. ESTRUCTURA ORGANIZATIVA ¹

Laicos Spínola es un movimiento suscitado por el Espíritu que siente la necesidad de una cierta institucionalización para garantizar su continuidad en sintonía con el Carisma, y para vivir la Misión.

1. COORDINACIÓN



1.1 A Nivel local:

Coordinador local: es el encargado de la coordinación de los Laicos Spínola que existan en la localidad o conjunto de localidades cercanas.

Funciones:

- Ser el Laico de referencia dentro de su ámbito.
- Fomentar las relaciones entre los Laicos y Comunidades de cada lugar.
- Presentar propuestas e iniciativas al Coordinador de la Delegación.

¹ En estos momentos iniciales la estructura puede ser más sencilla que la que figura a continuación. Lo que se propone es un posible horizonte de organización al que se pueda tender cuando el movimiento de Laicos Spínola lo necesite.

- Formar parte del Equipo de Coordinación de la Delegación.
- Coordinar el proceso de vinculación desde que la persona interesada inicia la etapa de discernimiento hasta que realiza el vínculo definitivo.
- Coordinar el proceso de formación de las nuevas comunidades laicas que vayan surgiendo en su localidad.
- Mantener un registro de los Laicos Spínola y de las comunidades laicas de su ámbito.
- Convocar la Asamblea local cuando sea necesario.
- Responsabilizarse de la gestión económica relativa a las actividades a nivel local de Laicos y/o Comunidades Laicas.

La elección del Coordinador local será por votación de la Asamblea local de Laicos. El tiempo del nombramiento será por un año, renovable por otros dos hasta completar el trienio. Al finalizar éste, se le podrá nombrar por un segundo trienio. El Coordinador local, cuando sea posible, tendrá vínculo definitivo como Laico Spínola.

1.2 A nivel de Delegación:

Equipo de coordinación de la Delegación: Es el equipo formado por los Coordinadores locales de una Delegación.

Funciones del Equipo:

- Elegir al Coordinador de la Delegación.
- Dar respuesta a las necesidades de los Laicos Spínola de su Delegación.
- Organizar encuentros, actividades... en función de lo que consideren necesario.
- Colaborar con la Congregación y otras instituciones de la Familia Spínola en la animación de las convocatorias que se promuevan en los distintos lugares.
- Responsabilizarse de la gestión económica relativa a las actividades a nivel nacional de Laicos y/o Comunidades Laicas.

Coordinador de la Delegación: Es el encargado de dinamizar el Equipo de Coordinación de la Delegación y representante de su Delegación a nivel internacional. La elección del Coordinador de la Delegación será por votación de los Coordinadores locales. El tiempo de nombramiento será por un año, ampliable a otros dos hasta un máximo de un trienio.

1.3 A nivel internacional:

Equipo de coordinación internacional: Es el equipo formado por los Coordinadores de las distintas Delegaciones.

Funciones:

- Facilitar el conocimiento mutuo y la comunicación de los distintos grupos de Laicos existentes en el mundo.
- Responsabilizarse de la gestión económica relativa a las posibles actividades internacionales de Laicos y/o Comunidades Laicas.

Coordinador internacional: Es el encargado de dinamizar el Equipo de coordinación internacional. Esta coordinación la irá asumiendo de manera rotativa cada una de las distintas Delegaciones y tendrá una duración de dos años.

2. ENCUENTROS

Asamblea local: está formada por los Laicos Spínola del lugar o zona. Se reúne al menos una vez al año para evaluar la marcha de los proyectos y actividades, acordar nuevos proyectos, evaluar la acción del Coordinador y/o elegirlo cuando corresponda, presentar propuestas e iniciativas.

Encuentro nacional y/o de Delegación: en los casos en que sea posible según la realidad, sería conveniente tener este tipo de encuentros con el fin de crecer en el conocimiento mutuo y caminar en comunión.

3. COMPROMISO DE LA CONGREGACIÓN

La Congregación acompaña y apoya a los Laicos Spínola en su caminar espiritual y apostólico.

Colaborará en la formación, en la organización de actividades y en todo aquello para lo que se la requiera y entre dentro de sus posibilidades. Podrá proponer tareas que respondan a una necesidad concreta de la Familia Spínola.

En su relación con los Laicos:

- A nivel local: habrá una hermana designada por la Congregación como interlocutora con los Laicos.
- A nivel de Delegación: la Delegada será la interlocutora entre la Congregación y los Laicos Spínola.
- A nivel internacional: una hermana será la responsable de apoyar y animar a los Laicos de los distintos países y será la interlocutora entre estos y la Congregación.

4. COMUNICACIÓN

La relación de los Laicos Spínola con el resto de los miembros de la Familia Spínola es de colaboración mutua puesto que se comparte la Misión.

Se procurará mantener una comunicación fluida que ayude a cultivar el sentido de familia y aúne fuerzas en orden a esta Misión común.

Los responsables de la coordinación de Laicos a todos los niveles se comprometen a hacer llegar a la Congregación la información que se genere: nuevas vinculaciones, cartas, comunicaciones, publicaciones. Así mismo, la Congregación informará sobre acontecimientos y decisiones que puedan afectar a los Laicos Spínola.

PLAN DE FORMACIÓN

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	33
I ASPECTOS GENERALES	35
1. OBJETIVO DE LA FORMACIÓN	35
1.1 Una formación para vivir unificados	35
1.2 Según la espiritualidad Laica Spínola	36
2. CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN.....	37
2.1 Personalizada	37
2.2 Integral	37
2.3 Progresiva.....	37
2.4 Inculturada	38
3. DIMENSIONES	38
3.1 Valores humanos.....	38
3.2 Formación espiritual.....	39
3.3 Formación teológica.....	39
3.4 Formación carismática.	39
4. AGENTES Y MEDIOS	39
4.1 Agentes.....	39
4.2 Medios.....	41
II ETAPAS FORMATIVAS.....	45
1.- CARACTERÍSTICAS DE LAS ETAPAS.....	45
1.1 Etapa de discernimiento.....	45
1.2 Etapa de vínculo temporal	46
1.3 Etapa de vínculo definitivo	47

2.- CONTENIDOS A DESARROLLAR	47
2.1 Formación humana.....	48
2.2 Formación cristiana	48
2.3 Formación en identidad laical	49
2.4 Formación carismática	50
ANEXO	53

INTRODUCCIÓN

“El hombre es interpelado en su libertad por la llamada de Dios a crecer, a madurar, a dar fruto. No puede dejar de responder; no puede dejar de asumir su personal responsabilidad”. (Christifideles Laici 57)

La necesidad de una formación integral y permanente de los Laicos se sitúa en el diálogo entre Dios que llama y la persona interpelada en su responsabilidad. *“La formación cristiana es un continuo proceso personal de maduración en la fe y de configuración con Cristo, según la voluntad del Padre, con la guía del Espíritu Santo, tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión”. (ChL 57)*

Dios nos llama y nos envía como obreros a su viña; nos llama y nos envía a trabajar para la construcción de su Reino en la historia. Esta vocación y misión personal define nuestra dignidad y responsabilidad, y constituye el punto de apoyo de la formación, ordenada al reconocimiento agradecido del Don de la llamada y al compromiso fiel y generoso en la construcción del Reino. *“Si Dios lo ha de hacer, a nosotros no nos tocará sino ponernos en sus manos para que nos dé la forma que mejor le place”. (Marcelo Spínola)*

Este plan de formación pretende ofrecer una orientación básica para la elaboración de los programas formativos en las distintas Delegaciones en donde reflejarán de un modo más concreto el itinerario que ayude a la formación integral de quien descubre en la vocación Laica Spínola el proyecto de Dios sobre su vida.

Recoge una primera parte en la que se abordan sintéticamente aspectos generales de la formación y una segunda parte en la que se definen las etapas formativas, tomadas del Proyecto de vida del Laico Spínola y en la que se presentan los contenidos a trabajar en ellas en cada una de las dimensiones de la persona.

Las bases de este documento están tomadas fundamentalmente de la Exhortación apostólica *Christifideles Laici* en el capítulo V: “PARA QUE DEIS MÁS FRUTO, la formación de los fieles laicos” y del *Proyecto de vida de los Laicos Spínola*.

I ASPECTOS GENERALES

La formación no es el privilegio de algunos, sino un derecho y un deber de todos.

Partimos de dos convicciones: la de que no se da formación verdadera y eficaz si cada persona no asume y desarrolla por sí misma la responsabilidad de la formación, en efecto ésta se configura esencialmente como “auto-formación”, y la de que cada uno de nosotros es el término y a la vez el principio de la formación. Cuanto más nos formamos, más sentimos la exigencia de proseguir y profundizar tal formación; como también cuanto más somos formados, más nos hacemos capaces de acompañar a los demás.

Es de particular importancia que tomemos conciencia de que la formación, que utiliza medios y métodos de las ciencias humanas, es tanto más eficaz cuanto más se deja llevar por la acción de Dios: sólo el sarmiento que no teme dejarse podar por el viñador, da más fruto para sí y para los demás².

1. OBJETIVO DE LA FORMACIÓN

1.1 Una formación para vivir unificados

A través de la formación buscamos vivir aquella unidad con la que está marcado nuestro mismo ser de seguidores de Cristo.

En nuestra existencia no puede haber dos vidas paralelas: por una parte la vida “espiritual”, con sus valores y exigencias; y por otra la vida “secular”, es decir, la vida de familia, del trabajo, de las relaciones sociales, del compromiso político y de la cultura. El sarmiento arraigado en la vid que es Cristo, da fruto en cada sector de su actividad y de su existencia. En efecto, todos los campos de nuestra vida son el “lugar histórico” del revelarse y realizarse el plan de Dios.

² ChL 63

El Concilio anima a los cristianos, a esforzarse por vivir cada dimensión de su vida guiados siempre por el espíritu evangélico. La propia fe es un motivo que nos “obliga” al más perfecto cumplimiento de las tareas temporales según nuestra vocación. *“Una fe que no se hace cultura, es una fe no plenamente acogida, no enteramente pensada, no fielmente vivida”³. “Hemos de procurar ser extraordinarias en lo ordinario”. (Celia Méndez) “Hay dos modos de hacer las cosas, el uno es para salir del paso, o como vulgarmente se dice, cubrir el expediente; el otro, para agradar a la persona a quien servimos o amamos. En el caso primero nos damos por satisfechos con no caer en falta, importándonos poco que la obra no merezca alabanza, sólo queremos que no se nos riña o reprenda; en el segundo deseamos dejar contentos a nuestro amo y a nuestro amigo”. (Marcelo Spínola)*

1.2 Según la espiritualidad Laica Spínola

Nuestra formación como Laicos Spínola va encaminada a una constante profundización en el Amor de Cristo, origen y motor de nuestra vida. La experiencia de la fidelidad de Dios, de su perdón y de su incondicionalidad, centra nuestra vida, le da sentido y unifica: *“Esta experiencia de sentirnos amados personalmente por Dios es la que fundamenta nuestra fe. (...) Como Laicos, buscamos hacer en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestro lugar en medio de la sociedad... la Voluntad de Aquel que nos ama, siendo así sal y luz en medio del mundo”⁴.*

La vivencia profunda del Carisma lleva a una unificación que se traduce en un estilo concreto, en una manera de situarnos en el mundo, de relacionarnos, de actuar⁵.

³ Conc. Ecum. Vat. II, Const. Past. Sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes*, 43. Cf. también DEC sobre la actividad misionera de la Iglesia *Ad gentes*, 21; Pablo VI, Exh. Ap. *Evangelii nuntiandi*, 20: AAS 68 (1976) 19.

⁴ Cf. Proyecto de vida del Laico Spínola pág. 6

⁵ Cf. Proyecto de vida del Laico Spínola págs. 12 y ss

2. CARACTERÍSTICAS DE LA FORMACIÓN

2.1 Personalizada

Cada persona es llamada por Dios a seguir un camino de crecimiento particular y único. Debe ser, pues, respetada, valorada y atendida en su singularidad personal.

Por su parte la persona ha de ir tomando conciencia de su propia realidad, con el fin de desarrollar sus posibilidades humanas y espirituales, según el proyecto de Dios sobre ella.

Ha de ser, pues, ayudada a descubrirse a sí misma, a aceptarse como don de Dios, a ir interiorizando los valores que le permitan crecer conforme a su vocación y, por tanto, a responder con una libertad madura a la llamada de Dios y a responsabilizarse personalmente del desarrollo de su vocación.

2.2 Integral

En el proceso formativo la persona va descubriendo su ideal de vida en la vocación Laica Spínola y comprometiendo todas sus energías en un camino que conduce a configurar su personalidad conforme a este ideal.

La formación abarca la totalidad del ser humano en su unidad y complejidad personales. Debe, por lo tanto, dirigirse a la vez a las facultades fundamentales de la persona: corazón, mente y voluntad.

La integración, que es tarea y fruto de la madurez personal, es sobre todo, obra del Espíritu y se va logrando en la medida en que la experiencia del Amor personal de Cristo va centrando a la persona.

2.3 Progresiva

El mismo Dios, como se descubre en la Biblia, utiliza una pedagogía adaptada a las etapas de la maduración humana. La formación se inspira en esta forma de actuar Dios con su Pueblo y en el itinerario formativo de Jesús con sus discípulos.

Es necesario prestar atención a las diversas etapas del crecimiento de la persona y al ritmo particular de cada una. Ello obliga a distinguir entre el ideal al que se aspira y los pasos concretos que hay que ir dando.

Hay que tener en cuenta que el crecimiento humano no es uniforme, sino que se realiza a través de crisis y dificultades, no siempre previstas, que exigen una pedagogía adaptada y flexible.

2.4 Inculturada

En la formación se deberá reservar una atención especial a la cultura local, según la explícita invitación de los Padres sinodales: *“La formación de los cristianos tendrá muy en cuenta la cultura humana del lugar, que contribuye a la misma formación, y que ayudará a juzgar tanto el valor que se encierra en la cultura tradicional, como aquel otro propuesto en la cultura moderna”*⁶. Así mismo es importante prestar atención a las diversas culturas que pueden coexistir en un mismo pueblo y en una misma nación.

3. DIMENSIONES

3.1 En el contexto de la formación integral y unitaria de los Laicos es particularmente significativo, por su acción misionera y apostólica, el crecimiento personal en los **valores humanos**: conocimiento propio, en madurez humana, autenticidad, responsabilidad, etc. Sin una buena base humana difícilmente se puede construir el resto. Precisamente en este sentido el Concilio ha escrito: *“... tengan también muy en cuenta la competencia profesional, el sentido de la familia y el sentido cívico, y aquellas virtudes relativas a las relaciones sociales, es decir, la honradez, el espíritu de justicia, la sinceridad, la cortesía, la fortaleza de ánimo, sin las cuales ni siquiera puede haber verdadera vida cristiana”*⁷.

⁶ ChL 63

⁷ Idem

3.2 La **formación espiritual** ha de ocupar un puesto privilegiado en la vida de cada uno, llamado como está a crecer ininterrumpidamente en la intimidad con Jesucristo, en la conformidad con la voluntad del Padre y en la entrega a los hermanos.

3.3 Es necesaria una **formación teológica** sistemática, no sólo por el natural dinamismo de profundización de la fe, sino también por la exigencia de “dar razón de la propia fe”. A su vez contribuirá a la decidida promoción cristiana de la cultura, como respuesta a los eternos interrogantes que agitan al hombre y a la sociedad de hoy.

3.4 Formación carismática. Profundizar en el Carisma Spínola, don particular del Espíritu a su Iglesia, es clave para crecer en nuestra propia identidad y acercarnos a ser quienes estamos llamados a ser según el sueño de Dios. Vivir este Carisma es nuestra manera de enriquecer a la Iglesia y colaborar en la transformación del mundo.

El Espíritu Santo es quien nos guía y sostiene en este proceso de madurar la síntesis de vida, como Espíritu de unidad y plenitud.

4. AGENTES Y MEDIOS

¿Cuáles son los agentes y los medios de la formación cristiana de los Laicos? ¿Cuáles son las personas y las comunidades llamadas a asumir la tarea de la formación integral y unitaria de éstos?

4.1 Agentes

Del mismo modo que la acción educativa humana está íntimamente unida a la paternidad y maternidad, así también la formación cristiana encuentra su raíz y su fuerza en **Dios, el Padre** que ama y educa a sus hijos. Sí, Dios es el primer y gran educador de su Pueblo, como dice el magnífico pasaje del Canto de Moisés: *“En tierra desierta le encuentra, en el rugiente caos del desierto. Y le envuelve, le sustenta, le cuida, como a la niña de sus*

ojos. Como un águila incita a su nidada, revolotea sobre sus polluelos, así él despliega sus alas y le toma, y le lleva sobre su plumaje. Sólo Yahvé le guía a su destino, no había con él ningún Dios extranjero". (Dt 32, 10-12)

La obra educadora de Dios se revela y cumple en **Jesús, el Maestro**, y toca desde dentro el corazón de cada persona gracias a la **presencia dinámica del Espíritu**.

La Iglesia está llamada a tomar parte en la acción educadora de Dios. Nuestra vida se nutre y profundiza en la participación activa en la vida litúrgica y sacramental, particularmente en la Eucaristía.

Marcelo Spínola y Celia Méndez nos transmitieron un amor grande a la Iglesia y fidelidad a su Magisterio.⁸

La **familia cristiana**, en cuanto "Iglesia doméstica", constituye la primera y fundamental escuela para la formación de la fe. Aprendiendo las primeras palabras, los hijos aprenden también a alabar a Dios, al que sienten cercano como Padre amoroso y providente; aprendiendo los primeros gestos de amor, los hijos aprenden también a abrirse a los otros, captando en la propia entrega el sentido de la vida.

También son lugares importantes de formación las **escuelas y centros de estudios católicos**, como también los centros de renovación espiritual que hoy se van difundiendo cada vez más.

La espiritualidad del Laico Spínola difícilmente se puede vivir de manera individual, **el grupo o la Comunidad Laica de** es el ámbito privilegiado para caminar en fraternidad, vivir y descubrir en el día a día la huella del Señor en nuestras vidas y su llamada a seguir creciendo en seguimiento a su persona.

Caminamos junto a **otros miembros de la Familia Spínola** tales como la Congregación de Esclavas del Divino Corazón, la Fundación Spínola Solidaria, etc. De un lado y de otro se promoverá y colaborará en la formación en el Carisma y en el conocimiento de la vida de Marcelo Spínola y Celia Méndez, esencial para afianzar la común vocación.

⁸ cf RF 1 c 72

La Realidad. El mundo es el lugar de la acción salvífica de Dios. Se hace necesaria la formación en una actitud crítica y de discernimiento para reconocer en los signos de los tiempos y en los acontecimientos diarios la presencia de Dios que nos habla, y nos lleva a una respuesta en fidelidad creadora. *“Llamada a educar y a otras obras caritativas, forzosamente ha de estar en contacto con el mundo, del que no puede desentenderse en absoluto”.* (Marcelo Spínola)

Por último, como se ha dicho más arriba, **la propia persona** es quien tiene la responsabilidad primera del “sí” a la llamada que ha recibido y de asumir todas las consecuencias de su respuesta. Ella es la primera responsable de su formación, por tanto ha de poner los medios y cultivar las actitudes que le lleven a ir configurándose con Cristo según la vocación recibida.

4.2 Medios

Palabra de Dios

Palabra de Dios que es *“Palabra de Amor”* (Marcelo Spínola). Es la primera fuente de vida espiritual que alimenta nuestra relación personal con Dios y nos muestra su voluntad. Ha de convertirse en nuestra regla suprema de vida.

Es necesario cimentar toda la formación en las Sagradas Escrituras, leerla y meditarla asiduamente, pues en ella se adquiere la ciencia suprema de Jesucristo. *“Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo”*⁹.

Vida de oración

La oración personal surge como necesidad de cultivar la relación con quien sabemos nos ama y se convierte, a su vez, en el primer cauce de formación cristiana.

Es Dios mismo, el Maestro, quien nos lleva al descubrimiento de nuestra identidad y experimentar quiénes somos en esencia, desvelar los

⁹ DV 25

engaños, sanar las heridas. Es en el encuentro con Dios donde nos ponemos en verdad, donde descubrimos la vocación a la que hemos sido llamados, vamos asimilando las actitudes de Jesucristo, vamos aprendiendo a hacer lectura de fe de la realidad. *“Mi plan con Vd. y en general con todas las almas sedientas de perfección, ha sido siempre acercarlas al manantial. Ponerlas en contacto con Dios para que con Él conferencien, porque Él es el único Maestro”.* (Marcelo Spínola)

Expresa el *Proyecto de vida* un ritmo de oración personal diaria y, al menos una vez al año, un espacio de tiempo amplio de oración que ayude a cultivar la relación amorosa con el Señor, centrar la vida de fe y a confrontar la propia vida con Él.

Vida sacramental

Especialmente la Eucaristía y la Reconciliación son escuelas del Amor de Dios.

En la celebración de la Eucaristía, espacio de entrega y comunión, Jesucristo nos invita a seguir su ejemplo, ilumina nuestra vida con su Palabra, nos acompaña con su presencia y nos enseña a vivir la fraternidad. *“Si tratamos frecuentemente con Jesucristo en el Smo. Sacramento, al fin saldremos enamorados; pues es cierto que el amor se pega, y el de Jesucristo se nos comunicará indefectiblemente”.* (Marcelo Spínola)

El sacramento de la Reconciliación es el espacio de la misericordia. La experiencia liberadora del perdón y de la acogida incondicional se convierte en la mejor escuela de compasión, humanidad y verdadera caridad.

Acompañamiento personal

Es un medio privilegiado para crecer y madurar en nuestro seguimiento a Jesucristo. Nos ayuda a vivir en libertad; a poner nombre a lo que está sucediendo en nuestro yo interior; a conocernos, aceptarnos, querernos y poseernos; a percibir con más objetividad la acción de Dios en nuestra vida y poder decidir libremente responder a la misma de manera responsable.

Proyecto personal

Es una herramienta fundamental que ayuda a ponernos a la escucha de la voluntad de Dios sobre nosotros en el momento personal, comunitario, histórico concreto en que nos encontramos.

Es un medio que, al ponernos en onda de autoconocimiento y discernimiento en el Espíritu, ayuda a tomar la vida en las propias manos, nos pone en actitud de vivir con conciencia y responsabilidad la propia vocación y avanzar en el camino de seguimiento.

Puesto que se trata de secundar las invitaciones del Señor, colaborar con su voluntad sobre nosotros, es importante elaborar el Proyecto personal después de una experiencia espiritual intensa (Ejercicios espirituales, retiro, convivencia, etc.). Ha de recoger medios que nos ayuden a crecer en fidelidad a Él.

El Proyecto personal es materia de acompañamiento, contexto en el que debe ser revisado cada cierto tiempo.

Estudios, lectura, reflexión

Para poder lograr una síntesis armónica entre la fe y la cultura se hace necesaria una seriedad en el estudio y en la reflexión a través de los cauces de los que se disponga en cada lugar: centros de estudios, grupos de fe, etc. Una formación seria nos abre el entendimiento, nos ayuda a profundizar en nuestra fe y en la experiencia de Dios a la vez que nos capacita para poder acompañar en los interrogantes fundamentales de la existencia, dar razón de nuestra fe, dialogar con otros grupos y creencias desde una actitud abierta y en búsqueda de la verdad.

Es necesario cuidar una buena preparación para desempeñar cada uno su tarea con profesionalidad.

Experiencias de servicio

Las experiencias de servicio en gratuidad se convierte en escuela en la que a la vez que anunciamos el Amor de Jesucristo poniendo nuestros dones y bienes al servicio de los demás, como respuesta a la llamada a

construir el Reino de Dios, vamos aprendiendo sobre nosotros mismos purificando nuestras motivaciones; vamos familiarizándonos con el modo de estar presente el Señor; vamos aprendiendo a situarnos como mediadores y no protagonistas; vamos practicando el estar como Jesucristo y nos vamos confirmando en nuestra propia fe. *“...y por nuestra parte trabajar y trabajar sin descanso, que el celo de la gloria de Dios nos devore, que nos aguije, que nos estimule, y allí donde haya una lágrima que enjugar, allí corramos nosotras; y allí donde haya un corazón afligido, nos precipitemos para prestarle ayuda; y estemos dispuestas a ir a todas partes, para que la gloria de Dios se extienda”.* (Marcelo Spínola)

II ETAPAS FORMATIVAS

1 CARACTERÍSTICAS DE LAS ETAPAS

1.1 Etapa de discernimiento

El objetivo de esta etapa es la iniciación en el modo de vida propio de la vocación Laical Spínola y la profundización en aspectos humanos, cristianos y carismáticos que ayuden a un mayor conocimiento de esta vocación y clarificación de la llamada.

Se trata de un tiempo de experimentación que ha de facilitar un proceso de maduración personal, humana, cristiana y carismática.

Este periodo inicial puede vivirse integrándose en una comunidad Laica ya existente; en un grupo cristiano que, acompañado por una religiosa Esclava o por un Laico Spínola, desea formar una Comunidad Laica o en otro grupo de fe de la parroquia, del barrio, del colegio... que ayude al progresivo crecimiento humano y espiritual y al compromiso.

En diálogo con la persona que le acompañe, preferiblemente después de una experiencia de retiro en la que el candidato se ha puesto en búsqueda de la voluntad de Dios, elaborará su Proyecto Personal en el que definirá la manera de ir concretando progresivamente el estilo de vida con el que se quiere comprometer.

Evaluará anualmente dicho proyecto y su proceso en orden al discernimiento sobre la autenticidad de su vocación.

Criterios de evaluación: la persona va experimentando que este modo de vida le hace ser más ella misma, mejor persona. Expresa y mantiene una voluntad de seguimiento y capacidad de respuesta que se refleja en:

- Demuestra un nivel de madurez humana adecuado a su edad.
- Se ha implicado en el proceso de crecimiento personal dejándose acompañar con un talante de verdad, profundizando en el auto-

conocimiento y en el trabajo sobre su historia personal, se manifiesta sencilla y cercana en el trato.

- Busca a Dios, desea conocer más a Jesús, hace oración y le motivan los valores evangélicos. Participa de los Sacramentos.
- Sintoniza con la Espiritualidad Spínola.
- Participa de manera activa en el grupo de fe.
- Vive con responsabilidad sus tareas (trabajo, estudios).
- Es austera y manifiesta sensibilidad hacia los más desfavorecidos, tiene capacidad de entrega a los demás con alegría.

1.2 Etapa de vínculo temporal

La persona vinculada se compromete a vivir según el modo de vida expresado en el *Proyecto de vida* del Laicado Spínola.

El objetivo de esta etapa es hacer experiencia profunda de vida según la vocación Laica Spínola en orden a un compromiso definitivo.

Si en la etapa anterior se hablaba de un iniciarse progresivamente en el estilo de vida de la vocación Laica Spínola, ahora se trata de vivirla a fondo y en su totalidad.

Criterios de evaluación: la persona se confirma en que esta es la vocación a la que se siente llamada porque descubre en esta espiritualidad y estilo de vida su propia identidad. Esto se manifiesta en:

- Fidelidad a los compromisos contraídos expresados en el Proyecto de vida.
- Vive en clave de discernimiento, abierta a la voluntad de Dios. Se percibe que Jesucristo le mueve, le impulsa y se manifiesta en el celo por transmitir su Amor.
- Mantiene una sana tensión hacia los valores evangélicos: perdón, sensibilidad hacia los más vulnerables, agradecimiento, alegría,

sencillez, transparencia, servicio. Es capaz de reaccionar ante las dificultades con sentido evangélico.

- Se percibe una unidad de vida, vive integradamente la fe en los distintos ámbitos desde su condición secular con rectitud y honradez. Va madurando en una espiritualidad que libera tanto del activismo como del espiritualismo sin compromiso.
- Es un miembro activo y responsable en la construcción de la comunión allí donde se encuentra.

1.3 Etapa de vínculo definitivo

La naturaleza misma de la vocación cristiana lleva consigo una respuesta siempre actualizada a la llamada de Dios, ya que “revestirse de Cristo” (Cf. Rom 13,14; Gál 3, 27; Ef 4, 24) es una tarea que nunca termina.

La formación de las etapas anteriores ha de desembocar en un hábito de búsqueda de Dios, discernimiento, docilidad al Espíritu que son la base de la formación permanente.

La formación permanente lleva a la actualización del Carisma, realidad espiritual dinámica; posibilita la apertura a las situaciones nuevas de la Iglesia y del mundo; ayuda al cambio de mentalidad y a la adaptación a las exigencias actuales de la vida cristiana.

2 CONTENIDOS A DESARROLLAR

A continuación se ofrecen los contenidos que habría que trabajar a lo largo de la Formación.

En cada lugar se tendrá que concretar una programación anual teniendo en cuenta:

- Han de entrar contenidos de cada uno de los cuatro bloques.
- Algunos temas se pueden tratar de manera conjunta con otros grupos de la zona o en un encuentro de Laicos Spínola.

- Hay temas que no se agotan, sobre los que hay que volver de manera cíclica tales como el conocimiento propio, la formación teológica, la profundización en la espiritualidad, la lectura creyente de la realidad, etc.
- Es bueno y conveniente unirse a convocatorias que puedan organizar otros colectivos y que contribuyan a la formación integral.

2.1 Formación humana

- Identidad personal: herramientas para el autoconocimiento, aceptación personal y manejo de límites y posibilidades.
- Relación con la familia: trabajo sobre la propia historia y ajuste de relaciones con cada miembro de la familia.
- Relación con compañeros y amigos: amistad, afectividad, sexualidad, asertividad. Herramientas para las relaciones y el manejo del conflicto.
- Relación con el mundo: conocimiento de la realidad, análisis de la cultura, temas de actualidad.
- Trabajo sobre valores: agradecimiento, alegría, responsabilidad, sencillez, autenticidad/transparencia, servicio/disponibilidad, perdón, etc.

Aunque se puedan y deban trabajar en grupo, estos contenidos son objeto de acompañamiento personal.

2.2 Formación cristiana

- La vocación en la Biblia.
- Introducción a la lectura de las Escrituras.
- La persona de Jesús y su mensaje.
- El Espíritu Santo.
- Profundización en la oración cristiana y sus métodos.
- María.
- La Iglesia.

- Liturgia:
 - Sentido de la liturgia
 - El año litúrgico
 - Los sacramentos
 - La liturgia de las horas
- Moral fundamental, de la persona y social.
- Lectura creyente de la realidad. Reflexión cristiana sobre temas de actualidad: ecumenismo/diálogo interreligioso, ecología, emigración, el papel de la mujer, comercio justo, evangelización en tiempos de increencia, etc.
- El compromiso cristiano.
- Iniciación al discernimiento: El Examen, el Proyecto personal.

En los casos en los que fuera posible sería muy bueno el poder estudiar Teología o Ciencias religiosas.

2.3 Formación en identidad laical¹⁰

- Carismas y ministerios.
- Identidad del Laico.
- Espiritualidad del Laico:
 - Transformar el mundo dentro del mundo. Opciones personales
 - Compromiso político
 - La familia
 - El trabajo
 - Llamados a vivir la fe en comunidad
- Evangelio y cultura actual.
- La misión del Laico en la Iglesia y en el mundo.
- Historia del laicado.
- Documentos de Iglesia sobre el Laicado.

¹⁰ Muchos de estos temas vienen desarrollados en: “*Documento de trabajo: Bases para la elaboración del proyecto marco de identidad y vinculación de los Laicos Spínola*”.

2.4 Formación carismática

Etapa de discernimiento

- Conocimiento de la vida de los Fundadores.
- Historia de la Congregación.
- La Familia Spínola en el mundo.
- Rasgos de la Espiritualidad de Marcelo Spínola y Celia Méndez.
- Fiestas de la Familia Spínola.

Etapa de compromiso

- Profundización en cada rasgo de la identidad del Laico Spínola desde la vivencia de los Fundadores y aterrizando en la propia vida.
- El Carisma: la experiencia del Amor de Cristo.
- La persona de Jesucristo en los Fundadores.
- Búsqueda de la Voluntad de Dios, disponibilidad.
- Oración.
- Eucaristía.
- María.
- Celo apostólico
- Opción por los débiles.
- Estilo de vida:
 - En relación con las personas: Sencillez, humildad, cercanía, autenticidad
 - En relación con las cosas: austeridad, generosidad
 - En relación con el tiempo: generosidad, responsabilidad
- Momento actual de la Congregación. Opciones capitulares.

Es abundante la bibliografía para trabajar cada una de las dimensiones en los distintos idiomas de los países en los que está presente la familia Spínola.

En el Anexo recogemos recursos de los que se dispone para profundizar en la dimensión carismática.

Recursos en orden a la formación carismática

I BIOGRAFÍAS DE LOS FUNDADORES

Marcelo Spínola y Maestre

- José María Javierre, **Don Marcelo de Sevilla**. Editorial Sígueme 2ª Edición 1992.
- José Luis de Lanzagorta, **Hay un altar vacío**. Instituto Diocesano de Pastoral. Folleto nº 5 Sevilla, 1964. Otra edición Sevilla 1977 en la colección el rastro de Dios nº 3.
- José María Javierre, **El arzobispo mendigo**. Biografía de Marcelo Spínola Biblioteca de autores cristianos. Madrid 1974.
- José María Javierre, **Marcelo Spínola, el arzobispo mendigo**. Madrid 1981.
- Antonio Granados Bellido, **Siempre a punto para hacer el bien**. A propósito de la virtud de Don Marcelo Spínola y Maestre Cardenal Arzobispo de Sevilla. Colección nuevo folleto PPC nº 57. PPC 1986.
- José A. de Sobrino, **El venerable Spínola, perfil y espíritu**. Biblioteca de autores cristianos. Madrid 1984.
- Carlos Amigo Vallejo, **Don Marcelo Spínola y la Iglesia de Sevilla**. Carta Pastoral con motivo de la beatificación del Venerable siervo de Dios. Sevilla Marzo 1987.
- Carlos Amigo Vallejo, **Homenaje a Marcelo Spínola y Maestre**.
- Jesús Domínguez Gómez, Obispo de Coria-Cáceres, **Un obispo de Coria a los altares. En la beatificación de Spínola**. PPC. 1987.
- Antonio Granados Bellido, **Consagrados a Dios, servidores del mundo**, espiritualidad sacerdotal y acción pastoral en el Beato Marcelo Spínola. PPC 1987.
- José-Leonardo Ruiz Sánchez, **Beato Marcelo Spínola y Maestre, cardenal arzobispo de Sevilla**. Biblioteca de temas sevillanos Sevilla 2002.

- Antonio A. Gómez Yebra, **Marcelo Spínola, un hombre de Dios**. Ed. Sarriá. Málaga 2006.
- José Manuel Márquez de la Plata, Manuel Martín Riego José Leonardo Ruiz Sánchez. **Marcelo Spínola. Estudios en un Centenario (1906-2006)**. Fundación San Pablo Andalucía CEU.

Celia Méndez

- Una religiosa de la misma Congregación, **¡Voluntad de mi Dios, yo te amo!** Rasgos biográficos de la Rvdma María Teresa del Corazón de Jesús. Madrid 1948.
- Alejandro Fernández Pombo, **Más alta vocación**. La Marquesa de la Puebla de Obando, Madre Teresa. Héroes silenciosos. Editorial Alameda. Madrid 1967.
- Francisco Garfias, **Servir es reinar**, Celia Méndez Fundadora de las Esclavas del Divino Corazón. BAC Popular Madrid 1989.
- Francisco Garfias, **Celia Méndez, fundadora de las Esclavas del Divino Corazón**. Madrid 1994. Reducción de la que se publicó en 1987 con el título servir es reinar de Francisco Garfias.
- **Pensamientos y consejos** de nuestra **Madre Fundadora** María Teresa del Corazón de Jesús para sus hijas las Esclavas Concepcionistas del Divino Corazón.

Religiosas de la Congregación

- Consuelo Ojeda, **En Moguer suenan las campanas**. Biografía de hermana Brígida, Esclava del Divino Corazón. Sevilla 1985.
- **Diario de una misionera, M^a Belén**, Esclava del Divino Corazón Granada 1979.
- Consuelo Ojeda, **Madre Belén**.

II CORRESPONDENCIA

- **RETORNO A LAS FUENTES.** Correspondencia entre Marcelo Spínola y Celia Méndez.
- **ITINERARIO DE UNA AMISTAD.** Correspondencia entre Rosario Spínola y Celia Méndez.

III ESCRITOS DE MARCELO SPÍNOLA

- **LIBRO DEL ESPÍRITU O LIBRO DE INSTRUCCIONES:** Desde el principio de la Fundación circularon entre las Esclavas unos cuadernillos manuscritos conteniendo **las Instrucciones**, que iban siendo escritas a medida que el primer grupo fundacional necesitaba saber cómo conducirse, ya que aún no estaban escritas las Constituciones.
- **MEDITACIONES:** Se estableció que todos los domingos primeros de mes harían las religiosas un día de Retiro. El Retiro se practicó desde el primer momento de la Fundación y nuestro Padre se lo daba personalmente, o les enviaba manuscritos los puntos desarrollados de las meditaciones.
- **EL DEVOCIONARIO:** Está compuesto por una serie de oraciones y devociones, unas patrimonio común de la Iglesia (Rosario, Letanía, Salmo 50, etc.) otras la mayoría originales de nuestro Padre Fundador.
- Obras del Exmmo. y Rvmo. Sr. Don Marcelo Spínola y Maestre **Pastorales de Adviento.**
- **Marcelo Spínola, un hombre que siempre amó a Dios.** Madrid 1965.
- **Marcelo Spínola, su espiritualidad a través de sus escritos.** Se presenta recopilados algunos de sus textos. A través de ellos penetramos en lo que fue su espiritualidad y riqueza interior, de donde brota su acción.

- **La Eucaristía, memorial del amor.** Selección de textos C. Montoto. Sevilla 1993. Estos textos se publican con ocasión del XLV Congreso Eucarístico Internacional. D. Marcelo nos comunica algo de su gran amor a la Eucaristía.

IV REVISTAS

- **SER.**
- **Congregación, Boletín interno Esclavas del D.C.**
- **ADC.**

V OTRAS PUBLICACIONES

- **Nuestra identidad Congregacional. El Ser y la misión.** XIII Capítulo General Madrid 1974.
- **Documentos de los diferentes Capítulos Generales.**
- **Identidad de la comunidad religiosas en la comunidad educativa (I).** Esclavas del Divino Corazón. Madrid 2000.
- **Identidad de la comunidad religiosa en la comunidad educativa (II).** Esclavas del Divino Corazón.
- **Plan General de Pastoral.** Esclavas del Divino Corazón Madrid 1994.
- **Plan de Formación de Animadores Spínola.** Departamento General de Pastoral Madrid 1993.
- **Acompañar.** Materiales en orden al acompañamiento personal. Departamento de Pastoral Esclavas del Divino Corazón. España-Sur.
- **Acompañamiento y discernimiento vocacional!** Departamento General de Pastoral, Esclavas del Divino Corazón. Madrid 2007.
- **Pistas sobre el Carisma Spínola en clave pedagógica.** Departamento de Educación y Pastoral Madrid 1998. 2 tomos.
- **Nuestra Propuesta Educativa.** Colegios Spínola. Esclavas del Divino Corazón.



Esclavas del Divino Corazón